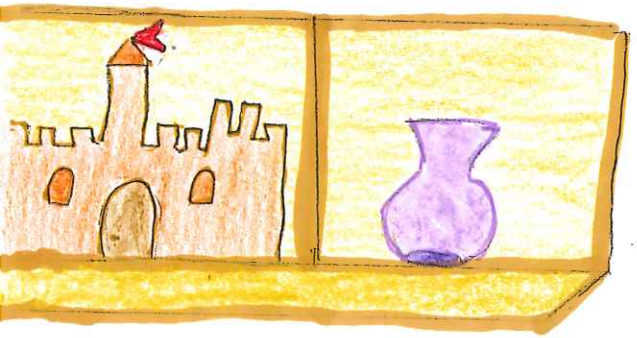
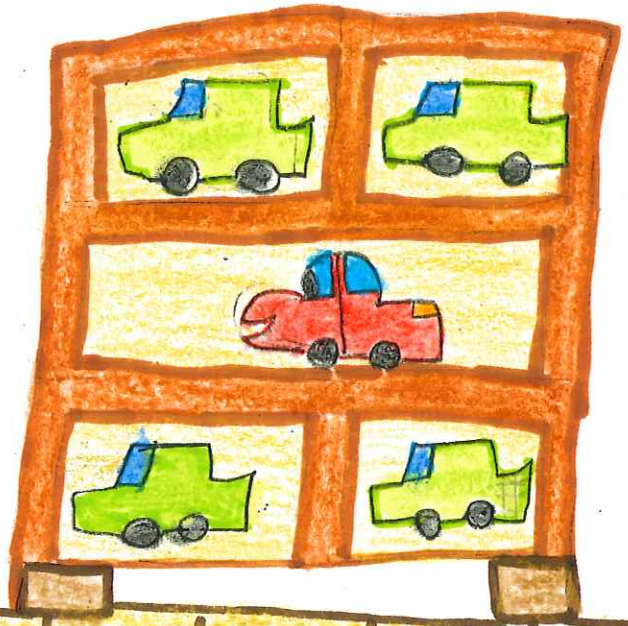
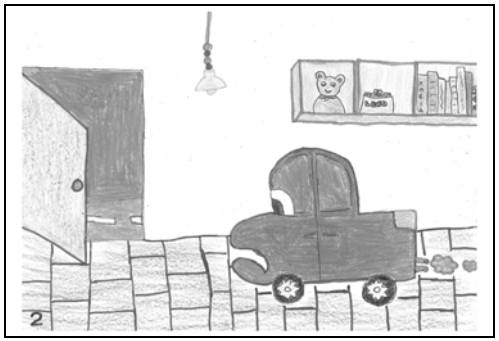
¡NADIE ME QUIERE!





Inés Casado
Sara Bollay



2

¡Pepito se escapó! Ya se había cansado de que nadie, pero nadie, le comprara. Así que, como ya he dicho, Pepito se escapó pero…

(*Decir en tono triste*)

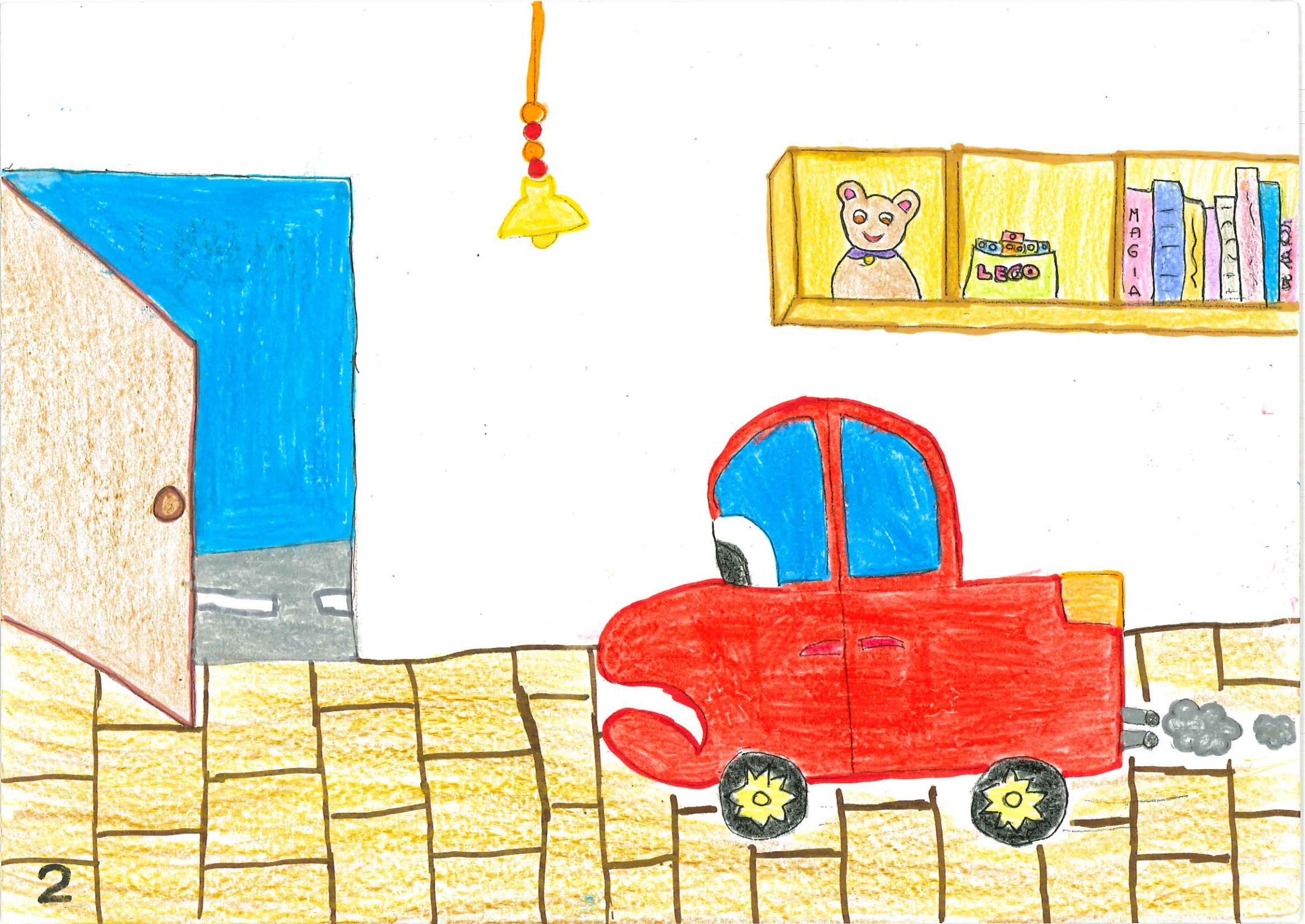
...no sabía a donde ir. Lo que hizo fue ir rodando por la calle.

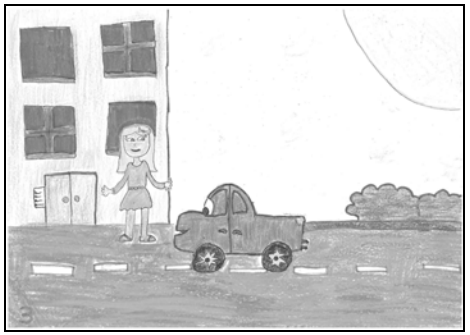
PEPITO:

- No sé a donde ir. No se que hacer. ¿Y... si me pierdo?

Así se lamentaba el cochecito.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)


LEGO
MAGIA



3

Al cabo de un rato, se encontró con una niña. Parecía muy pija y que tenía bastante money. Pero de todas formas, Pepito se acercó y le dijo:

PEPITO:

- Hola, soy Pepito, el cochecito, y me gustaría jugar contigo.

Entonces la niña respondió:

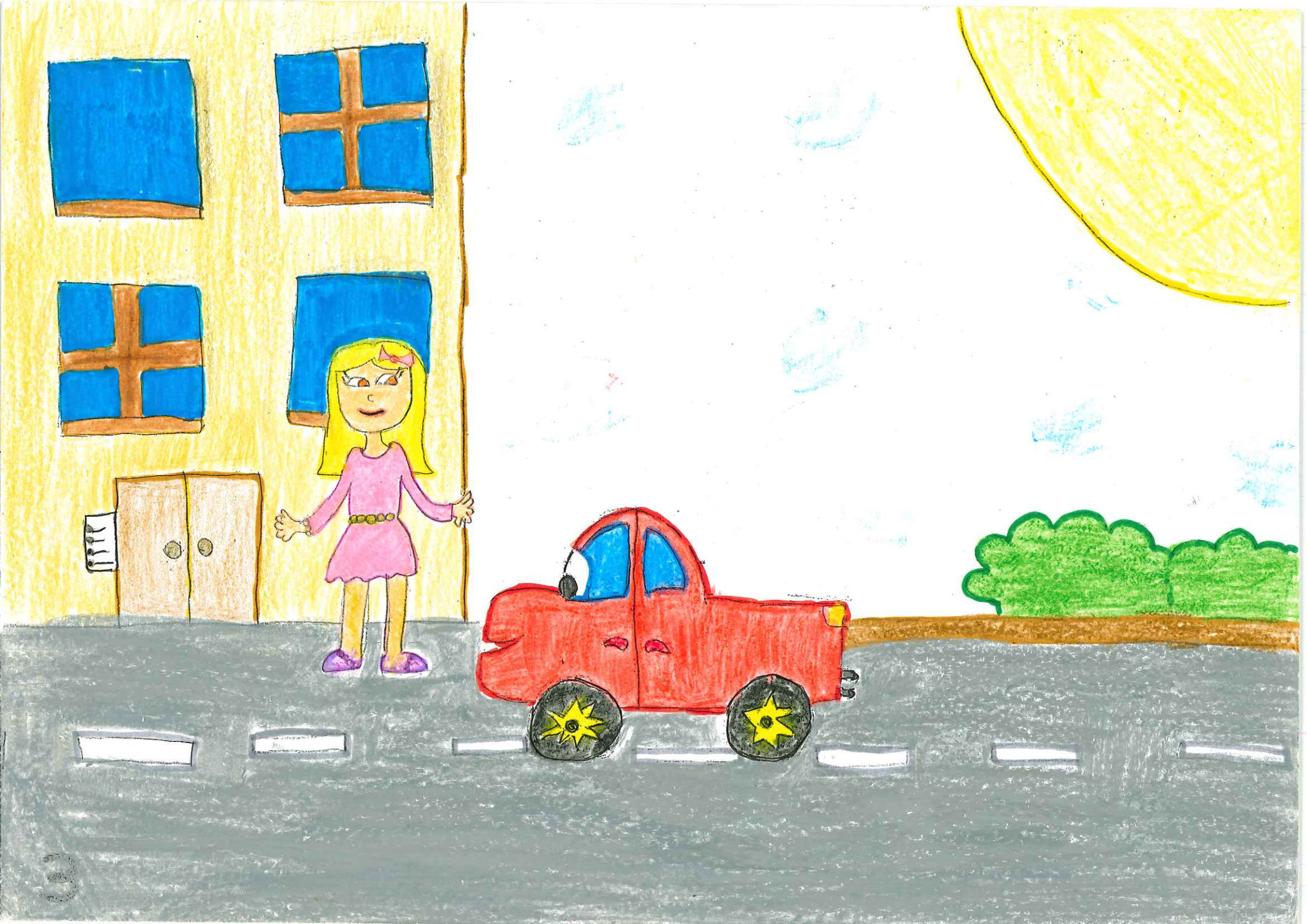
NIÑA: (*Con voz de pija*)

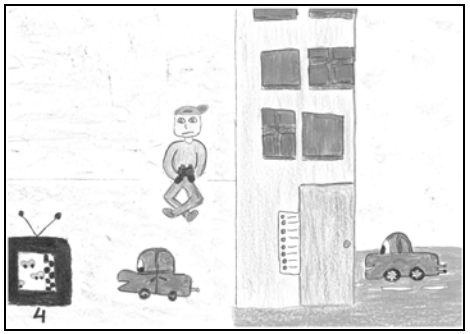
- Estas pasado de moda y… ¡No eres de oro! O SEA…

(PASAR MEDIA LAMINA)

Pepito, un poco decepcionado, siguió rodando. Llegó a un edificio bastante grande, aprovechó que la puerta estaba abierta y entró. Pepito fue llamando de puerta en puerta pero en ninguna casa había niños. Hasta que después de un ratico encontró una casa donde había un niño.

(TERMINAR DE PASAR LA LÁMINA)





4

Ese niño era de los que se pasaban todo el día pegado a las pantallas. Pepito le dijo:

PEPITO: (*Decir con tono asombrado*)

- ¡Wooooooooow ! ¿Qué es todo esto? ¿Quieres jugar conmigo en la calle?

NIÑO:

- ¡Pero qué diceeees! Se está mucho mejor aquí.

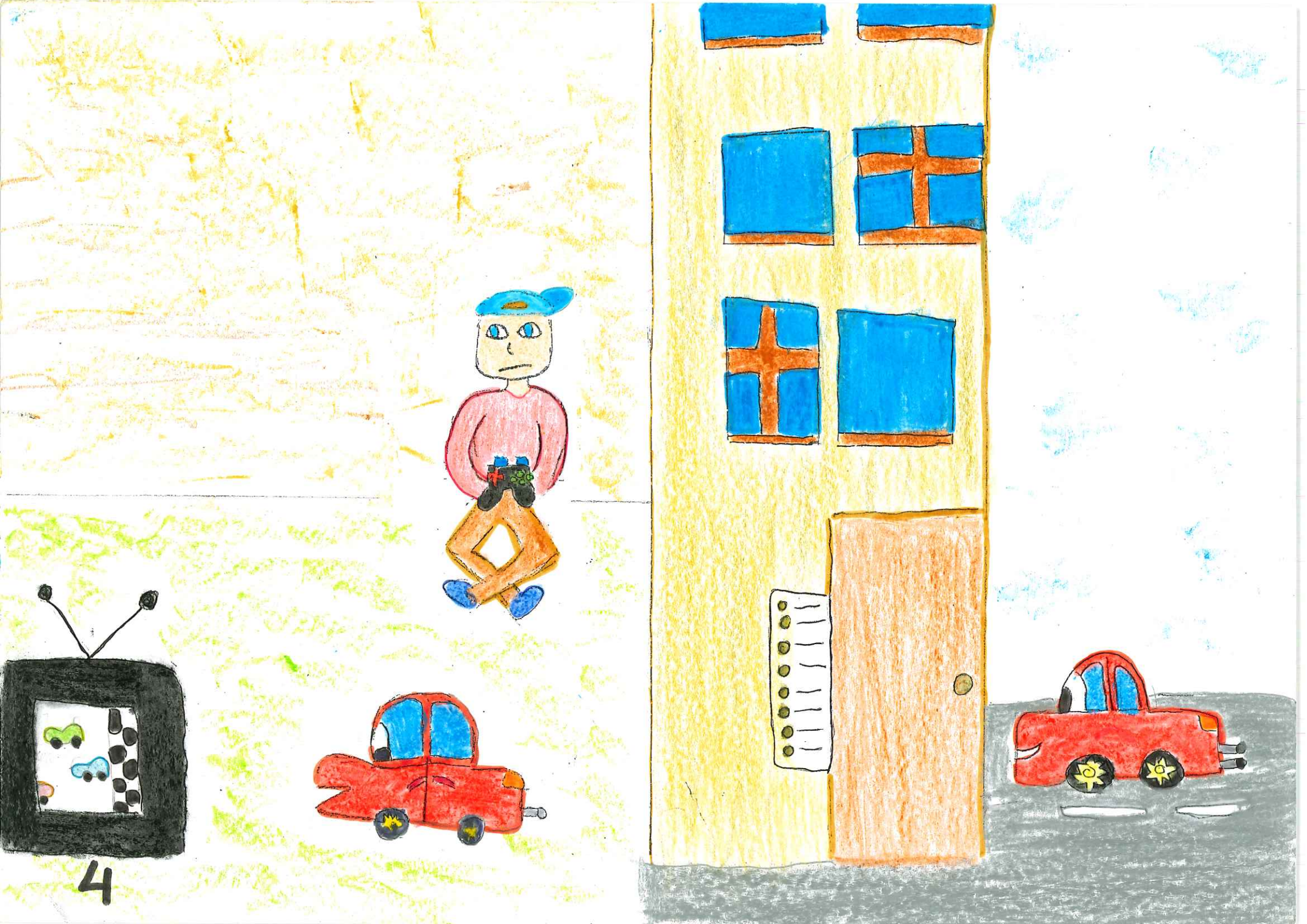
PEPITO:

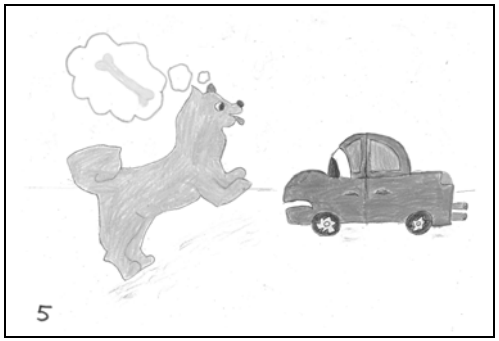
- Mmmmm, vale, vale. Pero... ¿Me puedo quedar?

NIÑO:

- !NOi No eres un coche de carreras como en los videojuegos.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)





5

El cochecito bastante triste siguió rodando. De pronto notó que algo le lamía y le mojaba el techo... ¡Era un perro!

PEPITO: (*Decir con tono de asco*)

- ¡Qué asco! ¡Pero quién me esta chupando!

PERRO:

- ¡GUAU! ¡GUAU! YO –le dijo el perro.

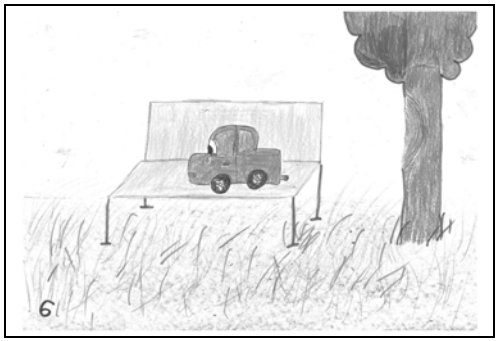
PEPITO:

- Aaaaaaaaah, ¡Vale! ¿Quieres jugar conmigo? Si quieres me puedes perseguir.

PERRO: (*Decir con tono borde*)

- Mmmmmmmm, no gracias ¡Tú no eres un hueso sabroso!

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)



6

Pepito no estaba ni decepcionado ni triste, tenía...

...un súper-hiper-mega-ultra-extra BAJÓN

Nadie quería estar con él, así que se sentó en un banco y no paraba de pensar…

PEPITO: *(Decir con tono triste)*

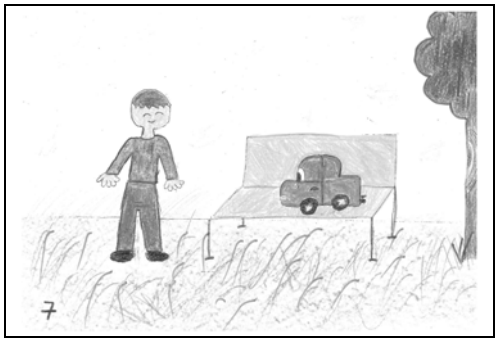
- ¡Jolines! Nadie me quiere. Aunque intente estar con alguien, no me aceptan... que si porque no soy de oro, que si no soy un coche de carreras como en los video juegos, que si no soy sabroso como los huesos, siempre por cualquier razón nadie me quiere tal y como soy.

(HACER PAUSA)

Después de un buen rato…

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

6



7

Un niño llamado Mikel se acercaba cada vez más y más; tenía pantalones azules, camiseta verde y zapatos negros. Su pelo era corto y castaño. Cuando el niño llego le sonrío a Pepito.

PEPITO:

- ¿Qué haces aquí? Es bastante tarde.

MIKEL:

- Me dirigía a mi casa, pero te he visto tan triste que no he podido resistirme a ver que te pasaba.

PEPITO:

- Pues, yo vivía en una juguetería pero como nadie me compraba decidí escaparme. Por el camino me he encontrado con varios niños e incluso con un perro pero como nadie me quería he decidido quedarme aquí. Supongo que tú tampoco quieres quedarte conmigo...

Entonces el niño respondió…

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

MIKEL: - ¡CLARO QUE QUIERO!

PEPITO: - ¿De verdad? ¿Quieres jugar conmigo?

MIKEL:

- Por supuesto, es más, ¿quieres venir conmigo? ¡Lo pasaremos genial!

PEPITO:

- Claro que quiero ir contigo, pero yo no soy uno de esos coches como los que había en la juguetería.

MIKEL:

- Lo se, pero tú eres diferente y eso es lo que te hace ser especial.

PEPITO:

- Bueno, en ese caso... ¡A qué esperamos! Estaré encantado de irme contigo.

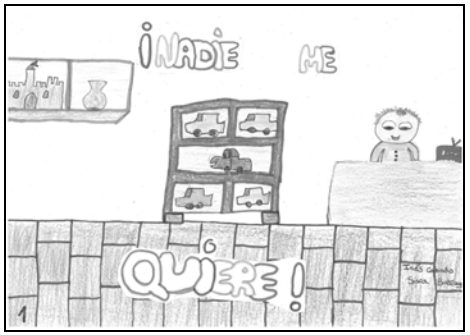
Y así fue, Pepito el cochecito y Mikel fueron amigos para siempre, jugaban juntos a todas horas y lo pasaban genial.

Y COLORÍN COLORADO ESTE CUENTO SE VA RODANDO.

Autoras:
Sara Ballay Huarte e Inés Casado San José
Taller de Kamishibai del C.P. "San Juan de la Cadena" de Pamplona. Curso 2016-2017
Coordinadoras: Carmen Aldama, Vicky Lizarraga y Ana Martínez

¡NADIE ME QUIERE!

Autoras: Sara Ballay Huarte e Inés Casado San José



1

Este coche que veis, el único coche que es rojo, es Pepito.

Vivía en una bonita juguetería en la que era muy feliz, pero poco a poco, sin saber por qué, nadie le quería comprar.

Pepito siempre se repetía:

PEPITO:

- ¡Nadie me quiere comprar! ¡Nadie me quiere comprar! Algún día me escaparé.

Siempre repetía lo mismo hasta que un día…

(PASAR LA LÁMINA RÁPIDAMENTE)